



412426

412426

A los 28 años, Marcelo ha escrito y dirigido cuatro obras de teatro, varios guiones televisivos y ha sido publicado en diversas antologías de narradores jóvenes. Pero el gran golpe lo dio hace poco, al convertirse en el primer chileno ganador del Concurso Internacional de Cuentos "Juan Rulfo".

Marcelo Leonard estudió teatro, pero no terminó. Lo que era contar historias, así que decidió escribir, crear una compañía de teatro y escribir una novela. Tiro su grupo, Monte Melodías, con el que ganó un par de premios de dramaturgia y montaje. Y también terminó su novela. Aunque el libro recibió ganador del Premio "Gabriela Mistral" en 1996, el prólogo quedaba muy dentro de un nicho. "Volví a ponerle más gusto publicarla, y segundo, porque perdí un año al cuento". A estas alturas, la opción parece haber sido acertada. El 16 de diciembre pasado, Marcelo supo que un selecto grupo de escritores hispanoamericanos y franceses había escogido su relato "Marcelo bajo el brazo" como el mejor de entre 5 mil manuscritos enviados al Concurso Internacional de Cuentos "Juan Rulfo". Ahora tiene 10 mil francos en su cuenta (casi 2 millones y medio de pesos) y quiere comprarse un notebook. También quiere terminar un libro y viajar, era que no, lo más lejos posible de Santiago de Chile.

- ¿Cómo los personajes de tus cuentos?
- La que me fascina el hecho de sentirse extranjero, como motivo literario. Han sido general, o sea sentirse extranjero tanto en Madrid como así mismo. Y esto es lo extraño: estar rodeado de personas y de espacios extraños. Si a eso le sumamos el motivo del viaje, mejor todavía.

- Aunque el viaje ya casi parece un lugar común de la literatura?

- No lo creo. Desde La Odisea, el sentido del viaje ha tomado muchas direcciones, y la que a mí me gusta abunda en la de la búsqueda de uno mismo para luego reencontrarse. Creo que eso es uno de los

motivos más fuertes de mis historias.

- ¿Hay otros?

- Lo fantástico. Pero no en el sentido corriente en que se entiende, sino lo fantástico como algo extraño que perturba la vida común y corriente de un personaje. Y si ese elemento fantástico resulta imperceptible, cuando digas. Aunque confieso que hubo un tiempo en el que quise experimentar con una fantasía sólida y con terror fuerte en el teatro. Por eso fue por ejemplo, una obra que terminamos el 96, era así que. Hoy no volvería a contar una historia así.

- ¿Por qué?

- Porque me ha dado cuenta de que las mejores historias son las más simples. Las historias complejas y difíciles al final pierden, por convenciones. Además, se corre el peligro de crear tener algo original cuando es todo lo contrario. Es como cuando ves una obra de teatro y sale alguien del público al recordar: uno dice "qué chico, pero esto lo he visto antes en alguna parte". En cambio, si tienes un cuento simple pero bien narrado, que es lo que él y María Shulzberger tienen muchas más chances de encontrar.

- ¿Tienes alguna fórmula para narrar una buena historia?

- Lo que tengo es una teoría: las historias son y uno simplemente las hace aparecer. Me gusta contar historias largas y con mucho juego, en ese sentido me gustan mucho novelas cortas. Cortázar decía que el cuento debía ser como una imagen, un relámpago, pero yo prefiero alargar los relámpagos. Por eso no puedo escribir un cuento en dos semanas, me ha demorado meses, incluso un año, en poner un punto final.

- Nombraste a Cortázar. ¿Qué otros escritores te interesan?

- De los chilenos, mi escritor favorito de todos los tiempos es José Donoso. El jardín de al lado es un libro perfecto, una novela que amado. Y de lo nuevo creo que lo más interesante lo por fuera Cortázar, Roberto Bolaño y Carlos Franz. De afuera, Corbin en la que un momento le estubo con Oscar Wilde, más Austen y John Irving.

- Ya llevas ganado el premio Oscar Castro, el Gabriela Mistral y ahora el Juan Rulfo. ¿Cuál es tu record?

- Escribir y reportar las descripciones. Escribo mucho y participo en todos los concursos que puedo, así que potencialmente me he ganado en el día por ciento de todos a los que he mandado manuscritos.

- Supongo que así intentas concretar el sueño de vivir de la literatura.

- Que es el sueño de todo escritor. Yo creo que donde uno pueda encontrar plata escribiendo hay que buscar. Y en ese sentido los concursos pueden ayudar, pero uno está un poco al pendiente que se puede vivir de eso. Ganaste el Juan Rulfo o el premio que sea, para un escritor es como sacar el libro, algo que no se da todos los días.

- ¿Y mientras tanto?

- Si no fuera por mi teatro, que es bastante de televisión de TV2, no sé qué haría. Bueno, ya también trabajo escribiendo guiones para televisión.

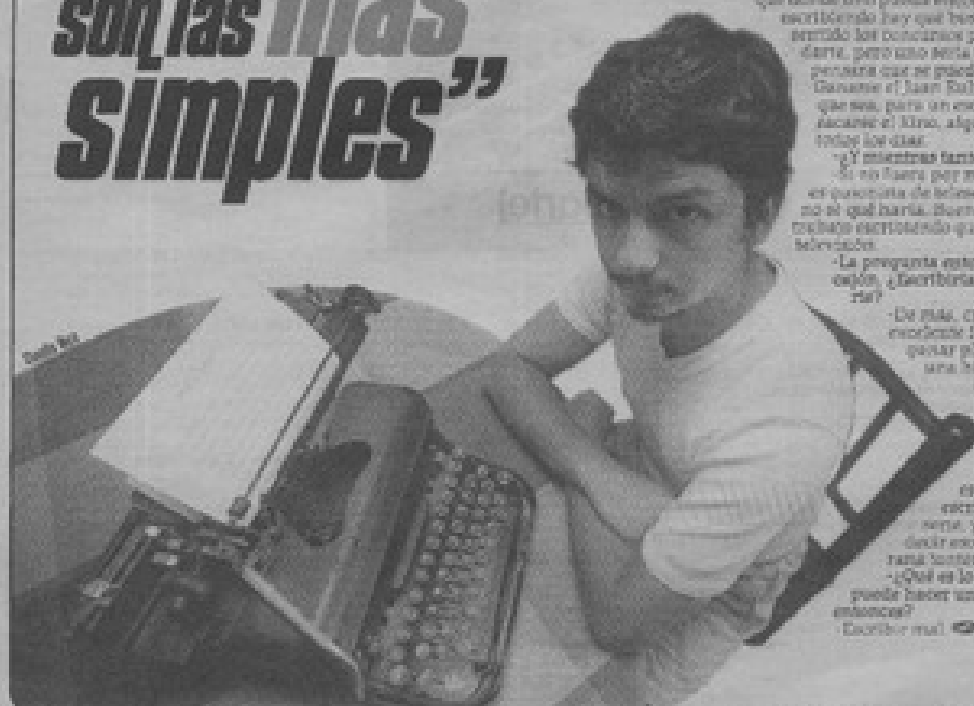
- La pregunta entonces viene de espón, ¿escribiste una tele-novela?

- De más, creo que es una excelente forma de ganar plata y contar una historia en un formato clásico. Bueno, ¡he ahí exactamente que lo peor que podía hacer un escritor es escribir una tele-novela, yo pienso que decir eso es una soberana locura.

- ¿Qué es lo peor que puede hacer un escritor entonces?

- Escribir mal.

"Las mejores historias son las más simples"



"Las mejores historias son las más simples" [artículo]

Francisco Ortega

Libros y documentos

AUTORÍA

Leonart, Marcelo, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las mejores historias son las más simples" [artículo] Francisco Ortega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile